Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XVII Semana del Tiempo Ordinario

Martes

Salmo 102

El Señor es compasivo y misericordioso. La palabra misericordia suena bien en el corazón de los humildes y produce rebeldía en el de los orgullosos. Es natural. Los sencillos de mente y de vida reconocen fácilmente sus debilidades y carencias, las físicas y las espirituales, especialmente sus defectos y pecados. Sienten, por tanto, la necesidad de ser comprendidos, perdonados y amados, no por cualquiera, sino por Dios, el Santo, el Bueno, el Compasivo, el Padre misericordioso. Ellos saben muy bien que todo lo que son, todo lo que poseen, su misma vida..., viene de Dios. No se ruborizan al señalar a Dios como el que viene de lo alto. Los soberbios, en cambio, se consideran poderosos, autosuficientes, se sitúan más allá de las fronteras del bien o del mal.

Sin embargo, Dios, tanto a humildes como a soberbios, no deja de llamar a la conversión; Dios esta siempre dispuesto a mostrarse "compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en amor y fidelidad; Él mantiene su amor por mil generaciones, perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado" (Cfr. Ex 34, 6-7).

En efecto, san Ambrosio dice que "tenemos un Señor bueno, que quiere perdonar a todos": Y añade: "Si quieres ser justificado, confiesa tu maldad: una humilde confesión de los pecados deshace el enredo de las culpas... (2, 6, 40-41: *Sancti Ambrosii Episcopi Mediolanensis Opera SAEMO*, XVII, Milán-Roma 1982, p. 253).

Cristo es el rostro visible del Padre compasivo, misericordioso, y Dios de todo consuelo". Efectivamente, Cristo al convertirse en la encarnación del amor se manifiesta con infinita misericordia respecto a los que sufren, a los infelices y a los pecadores, hace presente y revela de este modo más plenamente al Padre, que es Dios "rico en misericordia. En Cristo se revela infinitamente la misericordia de Dios padre al hombre. *El Señor es compasivo y misericordioso*

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)